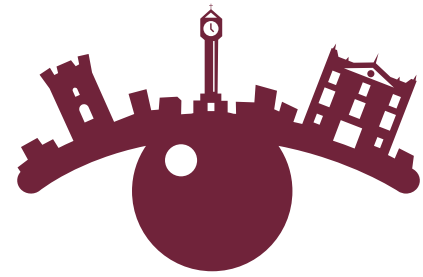




MUSEU
MUNICIPAL
D CERÀMICA



Oficina Turisme
Paterna

ES

[---]e ann(orum) XXX [Co]r(nelius) Lupulus [u]xori b(ene) m(erenti)
La Villa Romana de Paterna

VA

[---]e ann(orum) XXX [Co]r(nelius) Lupulus [u]xori b(ene) m(erenti)
La Vila Romana de Paterna

[---]e ann(orum) XXX [Co]r(nelius) Lupulus [u]xori b(ene) m(erenti)

La Villa Romana de Paterna



Otra denominación. Villa Sector Río
Cronología. I a. C. – VI d. C.

Tipología. Yacimiento arqueológico

Uso primitivo. Residencial-Trabajo

Uso actual. ---

Ubicación. Calle del Santísimo Cristo de la Fe

Declarado BIC. No. BRL (Catálogo de Bienes y Espacios protegidos de Paterna)

Texto. José Manuel Garrido Sancho, Museo Municipal de Cerámica de Paterna

Fotografías. Ceditas por el Museo Municipal de Cerámica de Paterna

Las excavaciones llevadas a cabo en el Sector Río durante los años 2007-2011 han sacado a la luz los restos de una villa romana

La implantación de la villa en el territorio rural es un fenómeno paralelo al proceso de romanización de las tierras valencianas. Implica por un lado el abandono de los asentamientos en altura ibéricos y por otro la explotación de la tierra, tan necesaria en una economía romana eminentemente agraria y primera fuente de recursos del Imperio.

Esta construcción está compuesta por una parte dedicada a la residencia de sus dueños y otra parte destinada a la explotación agrícola e industrial. Todo el conjunto presenta una ocupación desde el siglo I a. C. hasta el siglo VII, tiempo durante el cual se fue transformando el primitivo asentamiento rural en una villa que acabará convirtiéndose en una aldea o vicus en su última fase.

CRONOLOGÍA

La ocupación del espacio objeto de esta exposición se desarrolló a lo largo de siete siglos.

La primera fase muestra la existencia de una pequeña villa agrícola de época tardorrepublicana (100 a. C. – 50 a. C.)

En el periodo 50 a.C. – 15 d. C. se documentan una serie de edificios destinados a uso doméstico, almacenaje y producción.

A partir del siglo I d. C. se acentuó la división de los espacios entre una *pars rustica* y una *pars urbana*. Desde el 85 d. C. al 125 d. C. la villa creció en extensión con nuevos espacios productivos y domésticos.

En el tránsito del siglo II al III la producción agrícola alcanzó su mayor crecimiento como así lo atestigua la construcción de un conjunto de estructuras destinadas a la producción de aceite a gran escala (*torcularium*, balsas, hornos, etc.).

En los siglos IV y V las termas fueron ocupadas por nuevos espacios domésticos.

La fase final del yacimiento, siglo VI – inicios del siglo VII, estuvo protagonizada por el establecimiento de una pequeña aldea o *vicus* en la mitad este, quedando la parte oeste como espacio funerario y de culto, con un pequeño edificio a modo de lugar de culto rodeado por numerosas inhumaciones colectivas.



LOS ESPACIOS DE LA VILLA

Las actuaciones arqueológicas han permitido documentar las dos zonas clásicas que conformaban una villa: la *pars urbana*, destinada a la residencia del propietario, y la *pars rustica*, que albergaba la residencia de los trabajadores y establos, donde también se distribuían los almacenes e instalaciones de transformación de los productos agrícolas.

Pars urbana. Los distintos edificios que configuraban la zona residencial se articulaban en torno a un patio abierto o *palestra*, en cuya parte norte se estableció un atrio porticado de columnas de las que se conservan los basamentos. En la zona oeste se encontraba una *domus* o casa que perdurará durante cinco siglos, mientras en la zona este se han documentado diversas estancias que formaban las *domus* centrales; ambas *domus* se comunicaban por medio del patio o *palestra* que a su vez permitía el acceso a las termas.



En la parte destinada al ámbito residencial se han hallado unas termas que se construyeron a partir de mediados del siglo I d. C. Éstas contaban con *apodyterium* (vestuario), *frigidarium* (sala fría), *tepidarium* (sala templada) que recibía el calor desde el *hipocaustum* (sistema de suelo radiante), que a su vez calentaba la estancia del *caldarium* (sala caliente), alimentado por el *praefurnium* (horno), además de una estancia anexa con una *natatio* (piscina). Todo este conjunto termal pasó a utilizarse como espacio doméstico en los siglos IV y V.



Pars rustica. Se han encontrado las instalaciones (*torcularium*) destinadas a la producción de aceite (*torcularium*) a gran escala y una zona de hornos dedicados a la producción metalúrgica, fundamentalmente de plomo. No faltan los hornos dedicados a la producción de elementos cerámicos de construcción.

El tamaño del *torcularium* indica que la producción de aceite estuvo destinada a la comercialización. La estancia destinada al prensado estaba acompañada por una balsa utilizada para el refinado del aceite. Estas instalaciones se fueron ampliando y mejorando construyéndose una batería de hornos para calentar agua que aumentaba la productividad del prensado. A partir del siglo V el *torcularium* se trasladó a la zona noroeste, reduciéndose su tamaño.

En el periodo visigodo las instalaciones del *torcularium* se convirtieron en estancias.

MUNDO FUNERARIO

Se han identificado un buen número de enterramientos, 41, de los cuales solamente uno es individual y el resto colectivos. Los cuerpos eran depositados en el suelo o en cámaras excavadas (hipogeos) y los hombres presentan una edad más elevada que las mujeres, aunque ninguno de ellos supera los 60 años, mientras que los niños representan casi la mitad de los enterramientos. Los estudios realizados han permitido precisar que la estatura media de los hombres era de 1,69 m y la de las mujeres 1,56 m. La mayoría de los individuos presentan una deficiente salud bucal relacionada con una escasa higiene dental, el tipo de dieta y la forma de preparar los alimentos. Del estudio de las patologías dentales y del tipo de desgaste

dental se deduce que el elemento básico de la dieta era el trigo utilizado tanto en la elaboración del pan como tortas y empanadas, densas y difíciles de masticar. Junto al trigo, las frutas, frutos secos y miel constituían los componentes básicos de la dieta.

El 34 % de los esqueletos analizados muestran alguna afección de las articulaciones, la mayoría en individuos jóvenes, lo cual estaría relacionado más con factores laborales que con procesos degenerativos. La espalda y las piernas sufrieron en mayor grado las duras condiciones laborales que se caracterizaban por una frecuente actividad física y esfuerzos repetidos.

La mayoría de los enterramientos se han encontrado acompañados de ajuares funerarios formados por adornos personales como anillos, pulseras, pendientes, hebillas, etc. La presencia de hebillas confirma que los cuerpos eran enterrados vestidos.



LA CERÁMICA

El yacimiento ha aportado cerámica con cronología ibérica, romana y medieval, siendo la más abundante la perteneciente al periodo imperial y tardoantiguo.

Se han podido recuperar diversos recipientes de cerámica común y *Terra Sigillata* Hispánica, Sudgálica, Itálica y Africana, además de otros elementos cerámicos relacionados con la construcción (tégulas, ladrillos, pavimento) o la actividad industrial (dolias).

La mayor parte de la cerámica que aparece en contextos bajoimperiales o tardoantiguos pertenece a fases cronológicas anteriores. No obstante, hay que señalar que las formas cerámicas recuperadas se encuentran en estado fragmentario.

De la época tardorrepublicana (siglo I a. C.) se constata una importante presencia de cerámicas ibéricas con un número menor de piezas de importación. Las formas ibéricas están formadas por tinajas, tinajillas, lebes, páteras, destacando el numeroso conjunto de fragmentos de colmenas ibéricas. En cuanto a las cerámicas de importación predomina la vajilla de mesa de origen itálico con una representación de ánforas cartaginesas e itálicas. No faltan tampoco, aunque en menor número, cerámica Campaniense, común itálica y de paredes finas.

Durante el periodo altoimperial (siglo I a. C – siglo III) se sucedieron una serie de cambios en cuanto a la procedencia y formas de la cerámica. De la época Julio-Claudia (27 a. C.- 69 d. C.) se han hallado una serie de piezas de *Terra Sigillata Sudgálica* (TSS) que se enmarcan, en su mayor parte, dentro del reinado de Nerón. Junto a esta vajilla destaca la presencia de ánforas de la Bética y material constructivo junto a fragmentos de dolia.

De la época Flavia - inicios de la Antonina (69-96), todos los materiales están relacionados con el proceso de construcción de la villa, finales del siglo I a primer cuarto del siglo II. En cuanto a la vajilla predomina la *Terra Sigillata* Hispánica (TSH) que ha desplazado por completo a la TSS, procedente de los talleres riojanos (*Tritium Magallum*). Se constata la presencia de cerámica de cocina de producción africana y de ánforas béticas y tarraconenses.

En época Antonina - Severiana (96-235) la TSH va disminuyendo mientras que la *Terra Sigillata Africana* (TSA) va ganando en presencia. Las ánforas africanas van aumentando frente al descenso acusado de las tarraconensis y béticas.

El periodo bajoimperial (siglo III-V) se caracteriza por una fuerte presencia de cerámica residual junto a elementos cerámicos de paredes finas de origen africano, cerámica africana de cocina y TSA. Las ánforas africanas en este momento acaparan el mercado aunque perduran todavía las ánforas béticas.

Llegamos por último a la época visigoda (a partir siglo VI) Los estratos de esta época están compuestos por materiales residuales, en su mayor parte siendo poco numerosas las cerámicas finas de importación. Las piezas encontradas proceden de talleres africanos y las ánforas experimentan una importante reducción en cuanto al número y tamaño. Dentro de esta época adquiere una especial importancia la cerámica común importada de origen africano y en menor medida la cerámica procedente de Ibiza y Lípári, junto a cerámica común y de cocina de talleres locales.

EPIGRAFÍA

Se han podido recuperar diversos testimonios epigráficos con una cronología entre los siglos II-III. Así, dos fragmentos de placa de mármol

blanco recogen dos textos funerarios, mientras que el fragmento de la placa de bronce (primer hallazgo de estas características en tierras valencianas) podría corresponder a una disposición testamentaria. Por otra parte, apareció una inscripción en una estela funeraria de piedra que conservaba el texto íntegro. También se han hallado otras inscripciones en dolias o cerámica sigillata, aunque en este último caso la grafía es menos cuidada al ser realizada probablemente por el usuario del recipiente.

NUMISMÁTICA

En el curso de las excavaciones arqueológicas se encontraron un total de 57 monedas pertenecientes en su mayor parte al periodo imperial y en menor cantidad al periodo bajoimperial. El valor de las mismas es variado, así se han hallado ases, sestercios, *dupondios*, *nummus*, antoninianos, y el material empleado fue principalmente cobre, bronce y vellón (aleación de plata y cobre).

En cuanto a la cronología abarcan desde los años 5-3 a. C. (as del emperador Augusto) hasta principios del siglo V. Las monedas provienen de diversas cecas: *Celsa*, Roma, *Carthago*, *Valentia* y otras acuñaciones locales.

La mayoría presentan la cabeza laureada del emperador en el anverso (Augusto, Claudio, Trajano, Adriano...); mientras que en el reverso se representan diversas deidades (Apolo, Libertad, Justicia, Concordia, Providencia, Minerva, Ceres...), en ocasiones acompañadas de algún atributo (cornucopia, lanza, ramas, escudo), o el propio emperador.

EL MUNDO DE LAS CREENCIAS

En el extremo sur de la excavación se ha documentado un pozo de cinco metros de profundidad con una cantidad apreciable de cerámica, junto a restos de fauna. Este hallazgo estaría relacionado con ritos de tipo fundacional.

Relacionado con las creencias del mundo romano se ha recuperado un exvoto de bronce que representa al dios Mercurio. En la fase final del yacimiento se documentó un complejo funerario compuesto por un edificio religioso rodeado por varias inhumaciones colectivas del periodo visigodo. En los estratos de amortización de esta fase se han encontrado dos copas de vidrio decoradas con un crismón en su base. Este espacio religioso y funerario quedaba separado de los restos de las edificaciones de la antigua villa.

VIDA COTIDIANA

Fruto de las excavaciones se ha recuperado toda una serie de objetos, de los cuales exponemos una selección, que nos informan sobre diversos

aspectos de la vida cotidiana en esta explotación agropecuaria.

Los objetos de metal encontrados en contextos funerarios pertenecen también a útiles característicos de la vida cotidiana. Los cuerpos eran enterrados con las ropas y elementos ornamentales que se utilizaban a diario. De esta forma se han recuperado anillos, pulseras, hebillas, agujas, alfileres, etc. Por otra parte, se han encontrado monedas, exvotos (ofrendas), fichas de juego, etc. fabricados en metal, hueso o marfil, y en menor medida herramientas de trabajo o de aseo personal.



[---]e ann(orum) XXX [Co]r(nelius) Lupulus [u]xori b(ene) m(erenti)

La Vila Romana de Paterna



Altra denominació. Vila Sector *Río*

Cronologia. I a. C. – VI d. C.

Tipologia. Jaciment arqueològic

Ús primitiu. Residencial-Treball

Ús actual. ---

Ubicació. Carrer del Santíssim Crist de la Fe

Declarat BIC. No. BRL (Catàleg de Béns i Espais protegits de Paterna)

Text. José Manuel Garrido Sancho, Museu Municipal de Ceràmica de Paterna

Fotografies. Cedides pel Museu Municipal de Ceràmica de Paterna

Les excavacions dutes a terme en el Sector *Río* durant els anys 2007-2011 han tret a la llum les restes d'una vila romana

La implantació de la vila en el territori rural és un fenomen paral·lel al procés de romanització de les terres valencianes. Implica per un costat l'abandó dels assentaments en altura ibèrics i per un altre l'explotació de la terra, tan necessària en una economia romana eminentement agrària i primera font de recursos de l'Imperi.

Esta construcció està composta per una part dedicada a la residència dels seus amos i una altra part destinada a l'explotació agrícola i industrial. Tot el conjunt presenta una ocupació des del segle I a.C. fins al segle VII, temps durant el qual s'anà transformant el primitiu assentament rural en una vila que acabarà convertint-se en una aldea o vicus en la seua última fase.

CRONOLOGIA

L'ocupació de l'espai objecte d'esta exposició es va desenvolupar al llarg de set segles.

La primera fase mostra l'existència d'una xicoteta vila agrícola d'època tardorepublicana (100 a. C. – 50 a. C.)

En el període 50 a.C. – 15 d. C. es documenten una sèrie d'edificis destinats a ús domèstic, emmagatzematge i producció.

A partir del segle I d. C. es va accentuar la divisió dels espais entre una *pars rustica* i una *pars urbana*. Des del 85 d. C. al 125 d. C. la vila cresqué en extensió amb nous espais productius i domèstics.

En el trànsit del segle II al III la producció agrícola assolí el seu major creixement com així ho testimonia la construcció d'un conjunt d'estructures destinades a la producció d'oli a gran escala (*torcularium*, basses, forns, etc.).

En els segles IV i V les termes van ser ocupades per nous espais domèstics.

La fase final del jaciment, segle VI – inicis del segle VII, va estar protagonitzada per l'establiment d'una xicoteta aldea o *vicus* en la mitat est, quedant la part oest com a espai funerari i de culte, amb un xicotet edifici a manera de lloc de culte rodejat per nombroses inhumacions col·lectives.



ELS ESPAIS DE LA VILA

Les actuacions arqueològiques han permés documentar les dos zones clàssiques que conformaven una vila: la *pars urbana*, destinada a la residència del propietari, i la *pars rustica*, que albergava la residència dels treballadors i els estables, on també es distribuïen els magatzems i instal·lacions de transformació dels productes agrícoles.

Pars urbana. Els distints edificis que configuraven la zona residencial s'articulaven entorn a un pati obert o *palestra*, en la part nord del qual es va establir un atri porticat de columnes de les quals es conserven els basaments. En la zona oest es trobava una *domus* o casa que perdurarà durant cinc segles, mentre en la zona est s'han documentat diverses estances que formaven les *domus* centrals; ambdós *domus* es comunicaven per mitjà del pati o *palestra* que al seu torn permetia l'accés a les termes.



En la part destinada a l'àmbit residencial s'han trobat unes termes que es van construir a partir de mitjan del segle I d. C. Estes comptaven amb *apodyterium* (vestidor), *frigidarium* (sala freda), *tepidarium* (sala temperada) que rebia la calor des de l'*hipocaustum* (sistema de sòl radiant), que al seu torn calfava l'estança del *caldarium* (sala calenta), alimentat pel *praefurnium* (forn), a més d'una estança annexa amb una *natatio* (piscina). Tot este conjunt termal va passar a utilitzar-se com a espai domèstic en els segles IV i V.



Pars rustica. S'han trobat les instal·lacions (*torcularium*) destinades a la producció d'oli (*torcularium*) a gran escala i una zona de forns dedicats a la producció metal·lúrgica, fonamentalment de plom. No falten els forns dedicats a la producció d'elements ceràmics de construcció.

La grandària del *torcularium* indica que la producció d'oli va estar destinada a la comercialització. L'estança destinada al premsatge estava acompanyada per una bassa utilitzada per al refinatge de l'oli. Estes instal·lacions es van anar ampliant i millorant amb la construcció d'una bateria de forns per a calfar aigua que augmentava la productivitat del premsatge. A partir del segle V el *torcularium* es va traslladar a la zona nord-oest, i es va reduir la seua grandària.

En el període visigot les instal·lacions del *torcularium* es van convertir en estances.

MÓN FUNERARI

S'han identificat un bon nombre de soterraments, 41, dels quals només u és individual i la resta col·lectius. Els cossos eren depositats en el terra o en cambres excavades (hipogeus) i els hòmens presenten una edat més elevada que les dones, encara que cap d'ells supera els 60 anys, mentre que els xiquets representen quasi la mitat dels soterraments. Els estudis realitzats han permés precisar que l'estatura mitjana dels hòmens era d'1,69 m i la de les dones 1,56 m. La majoria dels individus presenten una deficient salut bucal relacionada amb una escassa higiene dental, el tipus de dieta i la forma de preparar els aliments. De l'estudi de les patologies dentals i del tipus de desgast dental es dedueix que l'element

bàsic de la dieta era el blat utilitzat tant en l'elaboració del pa com coques i empanades, denses i difícils de mastegar. Junt amb el blat, les fruites, fruites seques i mel constituïen els components bàsics de la dieta.

El 34 % dels esquelets analitzats mostren alguna afecció de les articulacions, la majoria en individus joves, la qual cosa estaria relacionada més amb factors laborals que amb processos degeneratius. L'esquena i les cames van patir en major grau les dures condicions laborals que es caracteritzaven per una freqüent activitat física i esforços repetits.

La majoria dels soterraments s'han trobat acompanyats d'aixovars funeraris formats per adorns personals com anells, polseres, arracades, sivelles, etc. La presència de sivelles confirma que els cossos eren soterrats vestits.



LA CERÀMICA

El jaciment ha aportat ceràmica amb cronologia ibèrica, romana i medieval, i la més abundant és la pertanyent al període imperial i tardoantic.

S'han pogut recuperar diversos recipients de ceràmica comuna i *Terra Sigillata* Hispànica, Sudgàl·lica, Itàlica i Africana, a més d'altres elements ceràmics relacionats amb la construcció (tègules, rajoles, paviment) o l'activitat industrial (dòlies).

La major part de la ceràmica que apareix en contextos baiximperials o tardoantics pertany a fases cronològiques anteriors. No obstant, cal assenyalar que les formes ceràmiques recuperades es troben en estat fragmentari.

De l'època tardorepublicana (segle I a. C.) es constata una important presència de ceràmiques ibèriques amb un nombre menor de peces d'importació. Les formes ibèriques estan formades per gerres, gerretes, *lebes*, pàteres, i destaca el nombrós conjunt de fragments de ruscos ibèrics. Quant a les ceràmiques d'importació predomina la vaixella de taula d'origen itàlic amb una representació d'àmfores cartagineses i itàliques. No falten tampoc, encara que en menor nombre, ceràmica *Campaniense*, comuna itàlica i de parets fines.

Durant el període altimperial (segle I a. C – segle III) es van succeir una sèrie de canvis quant a la procedència i formes de la ceràmica. De l'època Juli-Clàudia (27 a. C.- 69 d. C.) s'han trobat una sèrie de peces de *Terra Sigillata Sudgàl·lica* (TSS) que s'emmarquen, en la seua major part, dins del regnat de Neró. Junt amb esta vaixella destaca la presència d'àmfores de la Bètica i material constructiu junt amb fragments de dòlia.

De l'època Flàvia - inicis de l'Antonina (69-96), tots els materials estan relacionats amb el procés de construcció de la vila, finals del segle I a primer quart del segle II. Quant a la vaixella predomina la *Terra Sigillata Hispànica* (TSH) que ha desplaçat per complet a la TSS, procedent dels tallers riojans (*Tritium Magallum*). Es constata la presència de ceràmica de cuina de producció africana i d'àmfores bètiques i tarraconenses.

En època Antonina - Severiana (96-235) la TSH va disminuint mentre que la *Terra Sigillata Africana* (TSA) va guanyant en presència. Les àmfores africanes van augmentant enfront del descens acusat de les tarraconensis i bètiques.

El període baiximperial (segle III-V) es caracteritza per una forta presència de ceràmica residual junt amb elements ceràmics de parets fines d'origen africà, ceràmica africana de cuina i TSA. Les àmfores africanes en este moment acaparen el mercat encara que perduren encara les àmfores bètiques.

Arribem finalment a l'època visigoda (a partir segle VI). Els estrats d'esta època estan compostos per materials residuals, en la seua major part, sent poc nombroses les ceràmiques fines d'importació. Les peces trobades procedeixen de tallers africans i les àmfores experimenten una important reducció quant al nombre i grandària. Dins d'esta època adquireix una especial importància la ceràmica comuna importada d'origen africà i en menor grau la ceràmica procedent d'Eivissa i Lípari, junt amb ceràmica comuna i de cuina de tallers locals.

EPIGRAFIA

S'han pogut recuperar diversos testimonis epigràfics amb una cronologia entre els segles II-III. Així, dos fragments de placa de marbre blanc arrepleguen dos textos funeraris, mentre que el fragment de la placa de

bronze (primera troballa d'estes característiques en terres valencianes) podria correspondre a una disposició testamentària. D'altra banda, va aparèixer una inscripció en un solc funerari de pedra que conservava el text íntegre. També s'han trobat altres inscripcions en dòlies o ceràmica sigillata, encara que en este últim cas la grafia és menys cuidada en ser realitzada probablement per l'usuari del recipient.

NUMISMÀTICA

En el curs de les excavacions arqueològiques es van trobar un total de 57 monedes pertanyents en la seua major part al període imperial i en menor quantitat al període baiximperial. El seu valor és variat, així s'han trobat asos, sestercis, *dupondis*, *nummus*, antoninians, i el material emprat va ser principalment coure, bronze i billó (aliatge de plata i coure)

Quant a la cronologia comprenen des dels anys 5-3 a. C. (as de l'emperador August) fins a principis del segle V. Les monedes provenen de diverses seques: *Celsa*, Roma, *Carthago*, *Valentia* i altres encunyacions locals.

La majoria presenten el cap llorejat de l'emperador en l'anvers (August, Claudi, Trajà, Adrià...etc.); mentre que en el revers es representen diverses deïtats (Apol·lo, Llibertat, Justícia, Concòrdia, Providència, Minerva, Ceres...etc.), a vegades acompanyades d'algun atribut (cornucòpia, llança, branques, escut), o el propi emperador.

EL MÓN DE LES CREENCES

En l'extrem sud de l'excavació s'ha documentat un pou de cinc metres de profunditat amb una quantitat apreciable de ceràmica, junt amb restes de fauna. Esta troballa estaria relacionada amb ritus de tipus fundacional.

Relacionat amb les creences del món romà s'ha recuperat un exvot de bronze que representa el déu Mercuri. En la fase final del jaciment es va documentar un complex funerari compost per un edifici religiós rodejat per diverses inhumacions col·lectives del període visigot. En els estrats d'amortització d'esta fase s'han trobat dos copes de vidre decorades amb un crismó en la seua base. Este espai religiós i funerari quedava separat de les restes de les edificacions de l'antiga vila.

VIDA QUOTIDIANA

Fruit de les excavacions s'ha recuperat tota una sèrie d'objectes, dels quals exposem una selecció, que ens informen sobre diversos aspectes de la vida quotidiana en esta explotació agropecuària.

Els objectes de metall trobats en contextos funeraris pertanyen també a utensilis característics de la vida quotidiana. Els cossos eren soterrats amb les robes i elements ornamentals que s'utilitzaven diàriament. D'esta

manera s'han recuperat anells, polseres, sivelles, agulles, agulles de cap, etc. D'altra banda, s'han trobat monedes, exvots (ofrenes), fitxes de joc, etc. fabricats en metall, os o marfil, i en menor grau ferramentes de treball o de neteja personal.

